

---

Reseñas

Abatedaga, Nidia; Roitman, Susana y Siragusa, Cristina (coords.) (2020). La producción colectiva y sus dilemas: trabajo, comunicación y arte en el siglo XXI. Villa María: Universidad Nacional de Villa María, 349 pp.



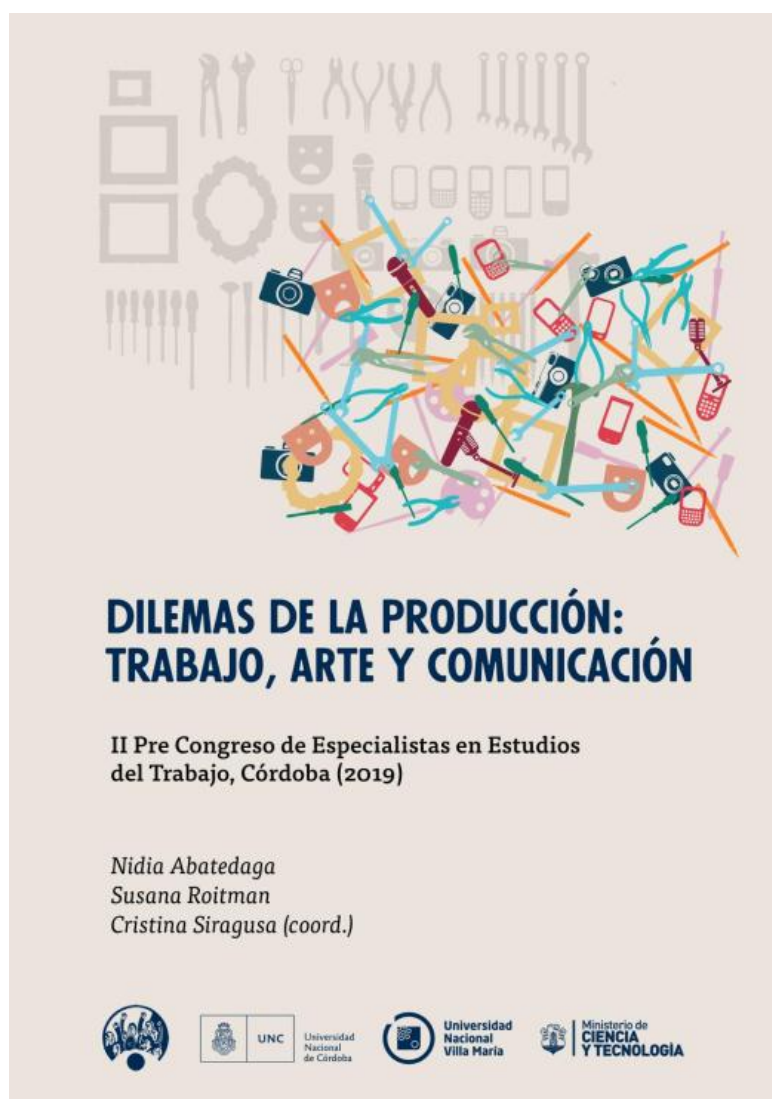
Román, Maximiliano

---

Maximiliano Román  
maxiroman@hotmail.com  
(FH-UNNE), Argentina

**De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales**  
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina  
ISSN-e: 2250-6942  
Periodicidad: Semestral  
vol. 11, núm. 17, 2022  
depracticasydiscursos.ces@gmail.com

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/476/4762038009/>



Sin lugar a dudas, la pandemia causada por el covid-19 constituye un parteaguas en la historia ya no reciente, sino inmediata de la humanidad. Sus efectos, consecuencias y transformaciones están aún en proceso de ser procesados. Entre los aspectos más ampliamente afectados por estos cambios se encuentran las prácticas laborales: teletrabajo, virtualidad, presencialidad, licencias especiales, suspensiones, despidos, “trabajadores esenciales”, “paros virtuales”. Conceptos que intentaban tanto dar sentido a las nuevas experiencias o a la catalización de elementos anteriores, como construir discursos sobre los cuales asentar las reivindicaciones de quienes mueven el mundo cuando el mundo parecía detenerse: los trabajadores.

Quienes hoy lean la obra colectiva *La producción colectiva y sus dilemas: trabajo, comunicación y arte* en el siglo XXI no podrán dejar de tener a la pandemia del 2020 como marco de referencia, aun cuando su contenido haya sido concebido con anterioridad. El libro está compuesto por una selección de artículos presentados en el seminario “La producción colectiva y sus dilemas: trabajo, comunicación y arte en el siglo XXI”, realizado en el marco del II Pre Congreso de Especialistas en Estudios del Trabajo (Córdoba) durante mayo de 2019. En consecuencia, funciona como una especie de “grupo de control” para conocer aspectos de las prácticas laborales, artísticas y comunicacionales en la etapa previa a la pandemia. La otra gran referencia histórica es el “Cordobazo”, ese enorme hito de las luchas obreras cuyo 40 aniversario se cumplió al desarrollarse el seminario.

La obra tiene, entonces, una cara vuelta al pasado y otra al presente, con sus múltiples intersecciones, tal como señalan las autoras en el Prólogo. Pero, además, hay en esas caras una mirada particular que enfoca una serie de elementos destacables. En principio, el análisis de las prácticas sociales desde su materialidad, con la conflictividad como dimensión inescindible, intentando siempre el análisis crítico de sus transformaciones. A ello se suma la apuesta por un diálogo de saberes, tanto entre distintas disciplinas como entre grupos académicos y extraacadémicos, haciendo partícipes del debate a los propios actores sociales que protagonizan los temas estudiados. De este modo, lo que aparece tradicionalmente separado en el campo académico es puesto en cuestión no solo desde la teoría, sino también desde la práctica.

Catorce de las 71 ponencias expuestas a lo largo del seminario fueron seleccionadas y sometidas a referato para su publicación como capítulos del libro. Entre ellas, una gran mayoría aborda temáticas vinculadas a diversos aspectos, ámbitos y prácticas laborales en nuestro país: la autoexplotación, el “emprendedurismo”, la relación entre procesos productivos y prácticas sindicales; el trabajo autogestionado, las identidades y las políticas públicas; el campo de las organizaciones comunitarias, los colectivos migrantes, la economía popular, las personas liberadas. Los capítulos finales tratan cuestiones que en diversos sentidos atraviesan la cuestión del trabajo desde el arte y la comunicación: la producción artística colectiva, las narrativas de la conflictividad laboral en televisión, las reacciones mediáticas ante el posporno, las prácticas comunicativas durante el “ciclo progresista”.

Como en la película de Alejandro Fernández Mouján, “Espejo para cuando me pruebe el smoking” (2005), ese ensayo filmico en el que Ricardo Longhini construye sus obras a partir de los cartuchos de escopeta, cápsulas de gas lacrimógeno, piedras y otros restos recolectados de las calles de Buenos Aires después de las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001, cada uno de los capítulos de esta obra colectiva va aportando elementos para el armado de una composición inesperada. Todos ellos dan cuenta de una cierta materialidad en la reflexión, operada sobre períodos de tiempo y territorios de mayor o menor extensión. El panorama general así conformado constituye un espejo desde el cual observar la realidad actual del trabajo, sus cambios y continuidades, a la luz de sus características prepanidemia.